

CAPITULO 1:

En Su obra Vicaria, Cristo nos establece en Justicia.

Por medio de la revelación Paulina, cada uno de los creyentes es confirmado en la justicia de Dios por medio de Jesucristo. Para eso, quiso el Espíritu Santo ofrecer toda esa información epistolar. El Creyente que es confirmado en la Justicia de Dios es uno que tiene el derecho legal y ha sido establecido en la posición de justificado, por lo cual puede presentarse en la presencia de Dios sin abrigar ningún tipo de temor o miedo, sin ninguna condenación o complejo de inferioridad.

Casi tres milenios antes, el profeta Isaías recibe palabra profética acerca de esta bendición que habría de llegar a la iglesia de Jesucristo cuando dice: "Y todos sus hijos serán enseñados por Jehová; y se multiplicará la paz de tus hijos...Con justicia serás adornada; estarán lejos de opresión, porque no temerás, y de temor, porque no se acercará a ti...". Isaías 54:13,14.

Una de la más gloriosa bendición que recibe el que ha participado de la Nueva Creación, es haber sido establecido en Justicia, y así poder adquirir una conciencia de Justicia. Una mente renovada conforme a la mente de Cristo.

Por naturaleza el viejo hombre, la creación Adámica, la naturaleza que recibimos de nuestros padres terrenales está dominada por una conciencia de pecado.

Esa conciencia pecaminosa es la fuerza que subyuga y esclaviza a tantos creyentes, debido a la falta de información de esta revelación Paulina.

Pero que victoria tan grande sería para el creyente si pudiese al oír la verdad de Dios, creerle a Dios, cuando Él mismo nos llama a nosotros: **"La Justicia de Dios en Cristo."**

Mientras un creyente esté bajo una conciencia de condenación, no será capaz de tener fe en la Palabra de Dios.

Justicia, Justificación, es lo mismo que decir que nosotros tenemos la habilidad de estar en confianza en la presencia de nuestro Dios.

¿Para qué llamamos hijos de Dios, o herederos de Dios y coherederos con Cristo, si en efecto no pudiésemos estar confiadamente para gozamos delante de Su Santa Presencia?

¿Qué placer podría tener nuestro Padre Celestial, si como hijos de Él, no nos pudiésemos acercar confiadamente en cualquier situación o circunstancia?

¿Qué padre no se alegra de recibir y tener comunión íntima con sus hijos?

¿Qué hijo se gozaría de tener a un padre, con quien no se sintiese confiado de estar?

La Palabra declara que: "Ahora hemos sido hechos cercanos en el Amado...Que ha sido derribada la pared intermedia que nos separaba...Que hemos sido reconciliados por medio de su sangre..... Que hemos tomado nombre de la familia

de Dios...Que como Cristo es, así somos nosotros en este mundo...Que justificados pues por la fe, tenemos paz para con Dios...".

Para esto fue que apareció Jesucristo: "El Justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús."

Dios envió a Su Hijo para que también Su justicia, le fuese imputada e impartida a su hijos.

Todos nosotros estábamos destituidos de la gloria del Padre, y muertos en pecados y delitos, cuando Él nos dio vida por su gracia y misericordia.

Todos estábamos en completa y total bancarrota, esclavos del mundo, de la muerte, del pecado y del adversario Satanás.

Pero ahora hemos sido librados de las potestades de las tinieblas y trasladados al reino de Su amado Hijo Jesucristo. Aleluya.

Se dice de nosotros que "en aquel tiempo estábamos sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa...Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo. Efesios 2:12,13.

Ahora nuestro Padre Celestial, ha cargado a Su glorioso Hijo Jesucristo, con todas nuestras transgresiones, iniquidades y pecados, y Cristo lo paga todo con su muerte en la cruz del Calvario.

Es necesario entender que el Señor Jesús, no solamente paga por la penalidad de nuestras transgresiones y pecados, sino que también conjunta y simultáneamente conquista a nuestro enemigo que señoreaba sobre nosotros con todo su poder y fuerza, y también lo despoja de toda su autoridad sobre los redimidos de Dios y nos ha establecido sobre su reino con todo derecho legal en Su Justicia.

Al ser redimidos y creados de nuevo, nos ha hecho partícipes de Su naturaleza y de Su Vida Eterna. Esa es la Vida "**Zoe**".

Ahora somos una "**Nueva Especie o Linaje**".

Porque: "Si alguno está en Cristo, ahora es una nueva Creación...Las cosas viejas pasaron y he aquí, todas son hechas nuevas...". 2 Corintios 5: 17.

En **esa "Nueva Creación"**, Dios nos da una mente renovada, sujeta conforme a la ley del Espíritu.

Ahora, "**el hombre nuevo**", el del Espíritu, toma dominio sobre todo lo que son los sentidos de la carne,(Olfato, Vista, Oído, Tacto y Paladar) que es como decir del cuerpo y de las pasiones de la carne con sus concupiscencias, y toma control haciéndose amo sobre la vieja creación.

Es ese hombre nuevo, aquel de quien Dios dice: "Al que no conoció pecado, lo hizo pecado por nosotros, para que nosotros fuésemos hechos la Justicia de Dios en él...". 2 Corintios 5:21.

Como usted puede ver y entender, al recibir la nueva naturaleza divina, nosotros inmediatamente venimos a ser hechos: "**Justicia de Dios en Cristo Jesús.**"

A diferencia de Israel, que buscaba su propia justicia por medio de las obras de la ley, a la iglesia, es decir al creyente, al hombre nuevo, se le da por herencia la

propia justicia de Dios. (Romanos 3:26).

También declara la Palabra: "Mas por él **estáis** (tiempo presente) vosotros en Cristo Jesús, el **cual nos ha sido hecho**_(ya ejecutado en tiempo pasado) por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención...". 1 Corintios 1:30.

Ahora podemos y debemos estar bien seguros, sabiendo o conociendo esto: "Que Cristo Jesús, es nuestra Justicia", porque eso fue hecho por Dios mismo

Si lo que Dios dice, usted se atreviese a creerlo y estuviese convencido de que es verdad, usted entonces sabe que es eso lo que Dios dice de usted, y esa verdad le da a usted pleno derecho y poder legal en Su presencia.

Si lo que Dios dice vale para algo, y lo vale todo, entonces es como Él lo dice y punto.

Si usted abraza esta verdad, entonces usted se habrá de presentar ante su Padre Celestial como si nunca hubiese existido el pecado en usted.

Cristo se compara en relación a nosotros y dice: "Yo soy la Vid, (el tronco) vosotros los pámpanos, (las ramas)." Si Cristo (el 'tronco) es Justicia, nosotros somos las ramas de Su justicia, ya que de Él fue que salimos y al salir de sus entrañas también somos "**Su justicia**".

Debemos ver como Dios nos ve.

Los frutos que produce el Tronco, se manifiestan en las ramas, a esos se les llama: "**Frutos de Justicia.**"

Esos frutos que brotan en nosotros sus ramas, son producidos por Aquel quien es el Tronco: Jesucristo.

Mientras estuvimos bajo el yugo de Satanás, nosotros dábamos fruto conforme a nuestro amo y señor. Mas ahora habiendo sido redimidos por el Nuevo Amo y Señor, damos frutos conforme a Su Naturaleza.

Es por esto que somos llamados: "Árboles de Justicia...Plantío de Jehová."

La Nueva Creación ahora nos ha hecho y establecido como los "**Nuevos Amos de Satanás**", en nombre o en representación de nuestro Señor Jesucristo.

Ya esa "**Nueva Criatura**", no está sujeta al viejo Adversario. Ahora somos sus amos.

Esa nueva criatura, ya no habla de sus debilidades y fracasos, sino que se regocija en hablar y vivir manifestando las nuevas habilidades que recibió al participar de la nueva naturaleza divina.

Ahora, vive y actúa, sabiendo que es uno que es justo delante de Dios. Este conocimiento le lleva ahora a sacar y disfrutar de la ventaja de la cual participa, siendo ya, la justicia de Dios en este mundo.

Es por esto que Dios mismo en Su Palabra nos invita diciendo.: "Acércate confiadamente al trono de la gracia", en cualquier momento y circunstancia. Hebreos 4:16.

Es igual a cuando usted en santo matrimonio es declarado marido o mujer, a partir del juramento usted está seguro y conoce que ya eso es un hecho real y consumado. "Ya no son dos, sino uno". Igual nos pasa con nuestro Señor y Dios.

Ahora el creyente sabe y conoce que tiene toda la autoridad para usar el Nombre de Jesús en todo tiempo en contra del enemigo y contra todas sus potestades. .

Ahora, al estar **"En Cristo Jesús"**, usted es el portador de la misma autoridad de Jesucristo.

La potestad o autoridad de ese Nombre tiene dominio en los cielos, en la tierra y debajo de la tierra.

Tiene dominio en el mundo de lo natural y también en el de lo sobrenatural.

Cristo lo dijo: **"Toda potestad me es dada en los cielos y en la tierra."**

Esa autoridad nos ha sido conferida con todos los derechos legales que puedan existir.

Ahora el creyente tiene autoridad de espíritu creativo, espíritu de dominio y señorío, espíritu de victoria y conquista.

El creyente, ya no es esclavo, sino amo sobre **"toda fuerza del enemigo."**

Ahora representamos a Cristo con todo 'Su poder aquí en el mundo.

El creyente, ha sido colocado en una posición que ninguno de los Patriarcas, Reyes y Profetas del Viejo Pacto disfrutaron.

Ahora nuestro desafío es creerle a Dios de que en efecto somos lo que nos dice en Su Palabra que hemos sido hechos en Cristo Jesús.

Honremos a nuestro Dios y a nuestro Cristo, ocupando el lugar que nos ha sido conferido en Su infinita gracia y amor.